LÓGICAS DE LO AUTÉNTICO

La belleza como frontera étnica en asociaciones de inmigrantes y sus descendientes

Sebastián Ballina *
Ana Cristina Ottenheimer **

En este trabajo analizaremos las modalidades concernientes a la construcción de fronteras étnicas dentro del ámbito institucional de las asociaciones de inmigrantes y sus descendientes en la localidad de Berisso, provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestro objetivo general será analizar aquellas prácticas sociales donde perduran modalidades de construcción de fronteras étnicas que poseen un carácter imperativo – en tanto constituyen prácticas codificadas y explícitas – dentro del ámbito institucional, a partir de distinguir las *lógicas de autenticidad* que las accionan y recrean. Nuestro objetivo específico será analizar la articulación de fronteras étnicas en un dominio preciso: el proceso de elección de las candidatas a representar las colectividades en el concurso anual de elección de la Reina de la Fiesta Provincial del Inmigrante que se desarrolla en la localidad. Con relación a los aspectos metodológicos, haremos uso de entrevistas semiestructuradas, observación participante en los contextos de interacción, y análisis de textos producidos por las mismas asociaciones.

IMPORTANCIA DE BERISSO COMO CONTEXTO DE INMIGRACIÓN

La ciudad de Berisso está situada en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Cuenta en la actualidad con aproximadamente 80.000 habitantes. Hasta mediados del siglo XX fue uno de los *polos de atracción de inmigrantes más importantes del país*, dada su importante zona portuaria, su gran desarrollo de la industria naval, la destilería de petróleo, y particularmente, su *industria frigorífica*. La instalación de Astilleros Río Santiago, las industrias petroquímicas y Propulsora Siderurgia, establecimientos ubicados en la vecina localidad de Ensenada, también tomaron mucha de su mano de obra de Berisso. Por lo tanto, la comunidad de Berisso posee similitudes estructurales con aquellas otras denominadas por Neiburg (1988, p. 20) como “Sistema de Fábrica con Villa Obrera”, es decir, sistemas fabriles correspondientes a industrias que se establecen en zonas en las que no existe un mercado de trabajo previamente formado, y que por esta

razón, se transforman en polos de atracción de fuerza de trabajo.

Las corrientes inmigratorias europeas de principios de siglo y de post guerra se asentaron en gran medida en la localidad. Veamos algunos datos indicadores que nos darán un marco de la significación que tuvo la inmigración en la localidad. El censo de 1909 nos muestra un 70% de población extranjera en la zona de las Islas y de los Talas (zonas aledañas al casco urbano de Berisso), y un 41% de extranjeros para Berisso casco urbano. Para el censo de 1914, el 59% de la población de Berisso era extranjera, es decir 5243 de 8847 habitantes totales, y para el censo de 1947, el 29% de la población era extranjera. El último censo que discrimina nacionalidades, aquel de 1970 nos da tan sólo un 11,65% de extranjeros. Este sucinto panorama nos basta para comprender el gran impacto de las corrientes migratorias en la localidad, especialmente, en la primera mitad de siglo XX, y en particular, en las primeras décadas del mismo.

Indaguemos ahora la otra característica peculiar de la base demográfica de la localidad: la diversidad de orígenes de los

inmigrantes. En este sentido encontramos corrientes migratorias diversas: armenios, búlgaros, lituanos, griegos, polacos, árabes, ucranianos, bielorrusos, italianos, españoles, irlandeses, eslovacos, yugoslavos, albaneses, portugueses, rumanos, caboverdianos y alemanes. Otra característica importante es la presencia de una gran inmigración de origen eslavo proveniente del este europeo, así como también, de Medio Oriente. Por otra parte, esta inmigración hacia la localidad no fue canalizada, en su gran mayoría, por mediación estatal.

En cuanto a las asociaciones de origen étnico algunas de las primeras en conformarse fueron la Sociedad Albanesa fundada en 1907, la lituana Sociedad Mutual Vargdienis, posteriormente Némunas en 1909, en 1931 la Sociedad Mindaugas de la misma nacionalidad, la griega en 1911 con el nombre Fraternidad de los Chios Adamandios Corais que luego se transforma en Colectividad Helénica y la Unión Polaca en 1913. En 1915 funcionaba la hoy desaparecida Sociedad Portuguesa, y en ese mismo año se crea la Sociedad San Patricio de la colectividad irlandesa. Luego surgen la Sociedad Islámica en 1917 que unida a otras dará lugar luego al Hogar Árabe Argentino, en 1918 se funda la Sociedad Italiana, en 1924 la Sociedad Ucraniana Prosvita y en 1933 la Sociedad Renacimiento del mismo origen, así como la Sociedad Armenia en 1924, la bielorrusa Vostok en 1928, la búlgara que fue fundada en 1936 como Kiril y Metodio fue luego refundada como Ivan Vásov en 1955, la española en 1978 aunque existió anteriormente durante la guerra civil en 1937 para asistir en ayuda de la república, la Sociedad Eslovaca en 1977 a partir de la fusión del Club Eslovaco Stefanic fundado en 1931 y el Hogar Checoslovaco Domov

fundado en 1925, la Juventud Israelita Argentina se fundó en 1915, y por último la Sociedad Yugoslavia Libre en 1934, y la Colectividad Alemana fundada en 1924. Estas presencias dieron lugar a la formación de la Asociación de Entidades Extranjeras (A.E.E.) que desde 1977 organiza la *Fiesta Provincial del Inmigrante*. Las colectividades fundadoras de la A.E.E. son la albanesa, alemana, árabe, armenia, bielorrusa, búlgara, caboverdiana, croata, eslovaca, española, griega, italiana, irlandesa, lituana, polaca, ucraniana, y yugoeslava.

La importancia de los inmigrantes y de sus asociaciones se encuentra ya en los orígenes de la ciudad. Una visión político-institucional le ha reconocido su peculiaridad declarándola "*Capital Provincial del Inmigrante*". Como consecuencia de esto, la ciudad es sede a lo largo del mes de septiembre de la "*Fiesta Provincial del Inmigrante*" durante la cual se realizan distintas actividades: desfiles artísticos, bailes, stands de comidas típicas, exposiciones, y como coronación, la elección de la *Reina del Inmigrante* y el desfile sobre la avenida principal. Compuesta históricamente por grupos de diversos orígenes, la ciudad conforma en la actualidad el núcleo urbano principal, compuesto tradicionalmente por familias obreras, y posteriormente, por la presencia creciente de un número de familias profesionales, industriales, comerciantes y empleados.

ASOCIACIONES DE INMIGRANTES Y SUS DESCENDIENTES EN LA HISTORIOGRAFÍA ARGENTINA

Una breve reseña del fenómeno del asociacionismo de tipo étnico en Argentina nos permitirá comprender las diferentes modalidades que lo

caracterizan, así como también, enmarcar los objetivos de análisis propuesto en el contexto actual de la localidad de Berisso. El mutualismo de base étnica se inicia en la Argentina en la década de 1850 como sociedades de socorros mutuos, y posteriormente como asociaciones culturales, deportivas, centros de residentes, de estudiantes, cooperativas, y junto a ellos, instituciones deportivas, religiosas, educativas y hogares de ancianos pertenecientes a las mismas asociaciones. Existe una amplia producción académica en torno al tema de inmigración en Argentina. Se han abordado diversos campos de estudio, como por ejemplo, el rol de las dirigencias o grupos de elites en las asociaciones y las relaciones entre conciencia de clase y adscripción étnica (véase Devoto, 2003; Devoto y Míguez, 1992; entre otros), el mutualismo étnico y la participación política (Armus, 1990), las escuelas de las asociaciones, entre otros tópicos que han sido abordados mayoritariamente desde una perspectiva histórica o sociológica y no antropológica. Por lo tanto, veremos qué aportes una mirada antropológica nos puede brindar en un tema no frecuentemente analizado como es el de las "bellezas étnicas".

Intentaremos explorar el certamen de competencia – sobre la base de los procesos de elección de la candidata a representar la colectividad de inmigrantes y la elección de la Reina Provincial del Inmigrante – a partir de la vinculación que establece con la construcción de fronteras étnicas, es decir, índices culturalmente contruidos de adscripciones identitarias provistos de diversos valores y propósitos que estructuran los contextos de interacción (véase Barth, 1969). Creemos que esta práctica social constituye un espacio preferencial donde la articulación

señalada se instaura en la actualidad, en un contexto histórico diverso al de los primeros inmigrantes y con una presencia mayoritaria de descendientes de segunda y tercera generación, ya que establecen “lógicas de autenticidad”, es decir, discursos y prácticas que ponen en juego nociones metaculturales de autenticidad y diferencia “cultural”.

Nuestro interés especial en este proceso es que presenta una característica que los distingue de otras modalidades de construcción de fronteras étnicas: el hecho de ser un proceso codificado basado en reglas explícitas de descendencia que ponen en juego formalmente las pautas de interacción de estas actividades propias de las asociaciones. Para atenernos al desarrollo de este objetivo, deberemos limitar nuestra pretensión de elaborar una “descripción densa” del contexto etnográfico de los grupos de inmigrantes y sus descendientes en Berisso, así como de sus prácticas, asociaciones, fiestas, etc., análisis que hemos abordado en otros trabajos (véase Ballina, 2005, 2006; Maffia, Ballina y Monkevicius, 2005). Basándonos en los planteos anteriores, se torna necesario desnaturalizar estos espacios sociales que conforman las asociaciones étnicas, y considerar el continuo proceso de construcción y significación al que están sujetos por parte de los agentes sociales, el cual les provee de una identidad que los distingue de otros contextos sociales de interacción.

BELLEZAS ÉTNICAS

La elección de la Reina del Inmigrante como culminación de la Fiesta Provincial del Inmigrante, y la previa elección de las candidatas a representar cada una de las colectividades presentes en la localidad, se caracteriza por ser un

contexto de competencia y elección de bellezas “étnicas” que requieren de sus participantes el tener una descendencia comprobable con relación a su origen. De esta manera, la elección de la Reina del Inmigrante es, en el ámbito provincial, uno de los mayores concursos de belleza estipulados en términos “étnicos” (para otros trabajos que abordan la problemática en contextos diversos, véase Okamura, 2002). Veremos a continuación cómo es el proceso de selección de las candidatas.

Señalaremos las condiciones de la convocatoria, así como, los requisitos que se les exige a las candidatas, a partir de las convocatorias realizadas durante los años 2003, 2004, y 2005. Como veremos, las características tanto como la modalidad de convocatoria, son similares para todas las colectividades. Analicemos algunos ejemplos, en el caso de la colectividad española, se explicitan las condiciones para las postulantes de la siguiente forma “ser descendientes de españoles, tener entre 16 y 23 años y ser soltera”; para el caso de la colectividad alemana los requisitos son “tener entre 18 y 30 años y ser descendiente”. Así también, para la colectividad búlgara son “acreditar su descendencia búlgara, tener entre 16 y 23 años y residir en la provincia de Buenos Aires”. También en el caso ucraniano se requiere “ser descendiente y tener entre 15 y 23 años de edad”. Por último, para la colectividad lituana se debe “comprobar su ascendencia lituana, tener entre 15 y 26 años de edad y residir en la provincia de Buenos Aires”.

Una vez inscritas las candidatas, y constatados sus requisitos, se procede a programar una fiesta o evento en la asociación, donde un jurado convocado elegirá a la candidata. En este evento, suele haber una cena programada, así como, la actuación de los grupos de danzas de la

colectividad. Al finalizar esto, la saliente Reina, le otorga el lugar a la Reina elegida entrante. Este evento está generalmente abierto al público, y también constituye – con otros eventos organizados por la asociación –, una fuente de recaudación de dinero que servirá para la organización de las actividades, los trajes, la colocación de stands de comidas típicas presente en la Fiesta Provincial del Inmigrante, así como para otros gastos propios de la asociación.

Una de las primeras características que podemos observar es qué grado de descendencia es requerido a las participantes. En este plano vemos que la única condición es la de ser descendiente sin ningún grado mínimo necesario de descendencia requerida. Esto permite que una candidata se postule con sólo tener, como mínimo, algún pariente del origen requerido en su genealogía, independientemente del grado de parentesco, o de la vía materna o paterna de la descendencia. Las razones de estas condiciones “laxas” para la postulación son fácilmente asignables a las características demográficas actuales de la localidad, a la dinámica histórica de la misma como contexto migratorio, a la ausencia de flujos migratorios significativos en la actualidad hacia Berisso, y al alto grado de matrimonios mixtos presentes. Todo esto hace que las candidatas sean, mayoritariamente, pertenecientes a la tercera generación de descendientes de inmigrantes, y que dispongan de más de un origen al cual hacer referencia.

Estas características nos permiten plantear ciertos interrogantes de interés con relación a esta “disponibilidad” de adscripciones étnicas que se le presentan a los sujetos al momento de optar por una de ellas. El abanico de elecciones posibles y legítimas que esta “disponibilidad” le permite al sujeto

da lugar a una potencial capacidad de manipulación de su adscripción étnica de acuerdo a los fines o intereses que se persiguen en situaciones determinadas. Sin embargo, para los casos analizados, la disponibilidad de adscripciones étnicas que una candidata posee, suele verse limitada en la práctica por la participación efectiva que la candidata y / o su familia tengan en determinada asociación. Es decir, a pesar de esta "disponibilidad", la postulación de esta candidata a representar determinada colectividad suele resolverse, en la práctica, por la participación efectiva que ella o su familia tengan en una determinada asociación – ya que la asociación, en tanto contexto de interacción, provee un marco para la socialización y para las relaciones interpersonales –, o por la adscripción étnica preferencial a determinada "colectividad", sin que exista necesariamente, una participación efectiva en las actividades de la asociación.

En cuanto a la edad, como vemos, comprende un rango que va en promedio desde los 15 años hasta los 26 años, donde se requiere una residencia dentro de la provincia, y en algunos casos, el ser soltera. Es interesante observar que la elección de la Reina del Inmigrante es, sin dudas, el evento de mayor importancia, notoriedad y visibilidad, presente en la Fiesta Provincial del Inmigrante. Este evento es el más esperado por la gente, así como, por las propias asociaciones étnicas, ya que la ganadora del concurso – y por ende la colectividad que representa – constituye un "trofeo", un motivo de orgullo que otorga status y distinción a la colectividad representada. La candidata elegida será la Reina del Inmigrante por el lapso de un año – asta la realización de la nueva Fiesta –,

y durante ese tiempo estará presente en la mayoría de los eventos que organice su propia colectividad, así como en aquellos organizados por la A.E.E. (Asociación de Entidades Extranjeras la cual nuclea a todas las colectividades de la localidad) en diversos eventos sociales relevantes de Berisso, como así también, deberá concurrir a fiestas o celebraciones en otras ciudades en su calidad de "embajadora de las colectividades". En estos eventos la Reina se presentará usualmente vestida con el traje típico de la colectividad y portando la bandera de origen. A continuación, describiremos brevemente el proceso de elección de la Reina.

La elección no sólo incluye a la candidata a ser Reina, sino también una "primera princesa", una "segunda princesa", así como una candidata a "Miss Elegancia", a "Miss Simpatía" y a "Mejor Compañera". El abanico de edades de las candidatas va desde los 16 a los 22 años. Para dar una idea de la convocatoria de gente que posee este evento, la elección de la XXVI Reina Provincial del Inmigrante convocó a 2500 personas en el Gimnasio Municipal de Berisso. En esta convocatoria, como es usual, participó el Intendente de Berisso y su esposa, diputadas provinciales, el titular de la Asociación de Entidades Extranjeras, además de otras autoridades locales y personalidades como el director del diario *El Día* de La Plata, invitado especialmente por la entidad organizadora, y representantes de las colectividades e instituciones intermedias de la localidad.

El jurado que eligió a las ganadoras del certamen estuvo compuesto por nueve miembros, que suelen ser artistas o personas reconocidas socialmente provenientes de diversos ámbitos. El desarrollo del evento consiste en la aparición de las 17

aspirantes a Reina Provincial ataviadas con los vestidos típicos de su colectividad, las cuales interpretan breves danzas tradicionales. Posteriormente, las candidatas desfilan con diversos vestidos de noche luciendo las bandas correspondientes. Este evento es acompañado con una serie de actuaciones musicales de diversos tipos. Por último, una escribana es la encargada de fiscalizar los votos del jurado acompañada por dos personas del público, elegidas al azar, y un miembro de la Asociación de Entidades Extranjeras, los que dictaminan quienes serán las ganadoras.

LAS MAQUINARIAS DE LA AUTENTICIDAD

Ahora bien, podríamos desnaturalizar este evento e interpellarlo en razón de las condiciones de existencia que posibilitan el mismo, indagar qué características presenta esta práctica de elección de bellezas "étnicas" que ha posibilitado que se conforme como parte de la "tradición" o del "patrimonio" de las colectividades de inmigrantes, y de la localidad en general. En otras palabras, si la elección y coronación de la Reina del inmigrante conforman el evento más esperado y más representativo de la Fiesta, aquel donde las diversas colectividades compiten entre sí y que constituye el motivo de mayor orgullo, sería legítimo entonces preguntarnos: ¿por qué éste evento y no otro – como podrían ser las danzas o comidas típicas – posee tal distinción social?, ¿qué relaciones significativas podríamos establecer entre una determinada construcción de género objetivada en la belleza "étnica" de las candidatas, y procesos identitarios más abarcativos de etnicidad y construcción de fronteras étnicas en los grupos de inmigrantes y sus descendientes en la comunidad de Berisso? Es decir: ¿por

qué este evento activa la construcción de fronteras étnicas en las dinámicas identitarias de las colectividades?

Creemos que la respuesta a estos interrogantes, la encontramos en las modalidades de marcación de la belleza femenina, en términos de constituir un lugar preferencial de inscripción, articulación y recreación de procesos que construyen selectivamente cierta diversidad como diferencia "cultural" (véase Alonso, 1994, pp. 390-400; Williams, 1989). En consecuencia, la belleza "étnica" funcionaría no como símbolo o como representación, sino como índice que presupone y crea algo acerca de su contexto de ocurrencia, activando narrativas de construcción de género frecuentemente halladas en procesos vinculados al nacionalismo.

Como contrapartida a lo analizado, veamos un evento de similares características que tiene lugar para la misma fecha que la elección de la Reina del Inmigrante: la elección de la "Flor del Pago" o "Buena Moza", que se publicita como una elección de bellezas "autóctonas". Este se da en el contexto de un encuentro tradicionalista celebrado en una localidad vecina. Esta institución de tipo tradicionalista, fundada en 1956, también participa en el cierre de la Fiesta Provincial del Inmigrante en Berisso, a través del desfile de jinetes y carruajes antiguos. En la elección de la "Flor del Pago" participaron doce instituciones regionales compuestas por centros y clubes tradicionalistas tanto de Berisso como de Ensenada y La Plata. Esta última elección estuvo organizada por iniciativa de un programa de radio de corte nativista. Aquí también, las condiciones para las candidatas eran tener entre 15 y 20 años, aunque desde ya, al ser la opción "natural" de la mayoría, no estipulaba requisitos en cuanto a constatar origen o descendencia para legitimar su

autenticidad.

Es en este contraste entre ambos eventos donde podemos distinguir los diferentes procesos de construcción social a los que están sometidos. Para dar cuenta de esto, necesitamos tener presente que la noción de "género" remite a la organización culturalmente específica que los diversos grupos sociales realizan de las nociones de hombre / mujer, y de lo masculino / femenino, en tanto transformaciones socioculturales de categorías y de procesos biológicos (Ortner y Whitehead, 1981; Rosaldo y Lamphere, 1974, entre otros). Por otra parte, la estrecha relación entre género y nacionalismo ha sido abordada ya por varios autores (véase Yuval-Davis y Anthias, 1989; entre otros). En ellas se señala que las construcciones de género han sido claves para la formación de subjetividades étnicas y nacionales y han tenido como señala Alonso (1994, p. 386), diversas consecuencias para los hombres y para las mujeres, así como también, para las minorías étnicas y las mayorías. Dado que tanto los procesos de "construcción / imaginización" de la nación – sensu Anderson (1991) –, como el fenómeno del asociacionismo étnico nos remiten a procesos de construcción de comunidad y comunalización (Brow, 1990), quisiéramos señalar cómo opera y qué consecuencias acarrea esta construcción de género en la formación de estas subjetividades étnicas.

En primer lugar podemos distinguir una puesta en juego de *metáforas* significativas, es decir, un conjunto de dispositivos convencionalmente utilizados por los grupos sociales con el fin de simplificar la experiencia social, otorgándole una forma y un sentido (Lakoff y Johnson, 1991). En otras palabras, el cuerpo joven de la mujer, su belleza – que encarna en este contexto una belleza "étnica" –, recrea

y pone en circulación una serie de metáforas que remiten a temas usuales en las retóricas nacionalistas que funcionan como índices de género: *ser "guardianas y reproductoras de la tradición", el "cuidado", y la "alimentación"*.

En segundo lugar, se tiende a subrayar su *rol pasivo y a ser representadas en la esfera doméstica* en contraste al rol activo del hombre asociado a la esfera pública. Existe una relación significativa entre las *prácticas alimentarias – en tanto "patrimonio" y "tradición" de los grupos de inmigrantes y sus descendientes en Berisso* –, y el rol de la mujer en tanto portadora, trasmisora y reproductora de estas prácticas que tienden a articularse en la *esfera doméstica*. Esta estrecha vinculación se puede encontrar dentro de las asociaciones étnicas – en la preparación de comidas para eventos o fiestas que realizan las instituciones –, la publicación de libros de recetas de cocina, artículos periodísticos, como así también en los stands de comidas "típicas" presentes en la Fiesta Provincial del Inmigrante.

En tercer lugar, esta construcción de género funciona como índice de la *"mercantilización" de la herencia "étnica"* de los grupos de inmigrantes y sus descendientes. Es decir, en estos eventos de elección de las candidatas y de elección de la Reina, se acciona una "lógica de la autenticidad" que remite a la necesidad de estos grupos de dar cuenta de la *legitimidad de su diferencia y de la autenticidad de la misma*. Esto es llevado a cabo a través de los requisitos formales que estipulan la constatación y comprobación de la descendencia de las candidatas así como por otros medios, por ejemplo, tener conocimientos acerca de la historia y "tradiciones" del grupo que representa y saber bailar algunas de sus danzas típicas. Como vemos, no es la

misma "lógica de autenticidad" la que se acciona en esta práctica de selección y elección de bellezas "étnicas", que la "lógica de autenticidad" que se acciona en otras prácticas que conforman la "herencia étnica" de los grupos, como por ejemplo, las danzas o el patrimonio alimentario. En otras palabras, las danzas típicas – en tanto prácticas – no se fundan en una "lógica de autenticidad" que las haga necesariamente estar articuladas en el cuerpo del sujeto "étnico", ya que las nociones metaculturales que organizan estas prácticas, le posibilitan ser representadas con igual validez por sujetos "no étnicos" sin perder en consecuencia su autenticidad. A modo de ejemplo, las danzas típicas árabes no pierden su "identidad" ni su autenticidad como prácticas a pesar de ser representadas por sujetos "no étnicos" como es el caso del cuerpo de baile de la colectividad árabe en Berisso donde la mayoría de sus integrantes no poseen origen árabe.

Por último, la belleza "étnica" – al instituirse en lugar de articulación de prácticas de construcción de diferencia "cultural" – recrea el rol de la mujer como reproductora biológica de los miembros del grupo, y especialmente, como transmisoras y reproductoras de categorías de diferenciación "étnica" (cf. Yuval-Davis y Anthias, 1989). Por consiguiente, estos "cuerpos bellos" se conforman como uno de los campos privilegiados en el que se recrean las categorías de diferenciación "étnica" dentro de la comunidad en análisis. Proceso que cobra pleno sentido atendiendo a la dinámica histórica de la comunidad en tanto contexto migratorio, a la ausencia en ella de flujos migratorios significativos de inmigrantes provenientes de Europa o Medio Oriente a partir de la segunda mitad del siglo XX, y en consecuencia, a una presencia actualmente mayoritaria de segunda y sucesivas genera-

ciones de descendientes de inmigrantes.

Como conclusión de este proceso de "desnaturalización" de una práctica social específica como la que hemos hecho, podríamos retornar ahora al punto de partida, recuperar las categorías de análisis del sentido común, y enunciar que estas "bellezas" que funcionan como índices de la diferencia "cultural", lo hacen recreando una "autenticidad" que – a pesar de ser construida socialmente y de poseer su propio itinerario histórico – se representa como "escrita en la sangre de los sujetos" fundando y recreando de esta manera una "lógica" que no admite mucho margen de manipulación para los sujetos sin la consecuente pérdida de legitimidad de las prácticas a las que concede su sentido.

* **Sebastián Ballina, Doctorando Universidad Nacional de La Plata.**

** **Ana Cristina Ottenheimer, Doctorando Universidad Nacional de La Plata.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, Ana María
(1994) "The Politics of Space, Time and Substance: State Formation, Nationalism, and Ethnicity". *Annual Review of Anthropology*, nº 23, pp. 379-405.
- ANDERSON, Benedict
(1991) *Imagined Communities*. Verso, London.
- ARMUS, Diego (comp.)
(1990) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina*. Sudamericana, Buenos Aires.
- BALLINA, Sebastián
(2005) Umbrales y prácticas de etnicización: la comunidad búlgara de Berisso. En: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Compilado por COHEN, Néstor y MERA, Carolina. Editorial Antropofagia, Buenos Aires. ISBN 987-1238-07-X
- BALLINA, Sebastián
(2006) Etnicidad y estrategias identitarias: modalidades de estructuración en un grupo eslavo de Berisso, Argentina. *Revista C.E.S.L.A.*, nº 8.

- BARTH, Fredrik
(1969) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BROW, James
(1990) "Notes on community, hegemony, and the uses of the past". *Anthropological Quarterly*, nº 63 (1), pp. 1-6.
- DEVOTO, Fernando
(2003) *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana, Buenos Aires.
- DEVOTO, Fernando y MÍGUEZ, Eduardo (comp.)
(1992) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*. CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires.
- LAKOFF, George y JHONSON, Marc
(1991) *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra, Madrid.
- MAFFIA, Marta; BALLINA, Sebastián y MONKEVICIUS, Paola
(2005) "Las asociaciones de inmigrantes extranjeros y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires (Argentina). Espacios y tiempos de identidad desde una perspectiva antropológica". *CSER - Centro Studi Emigrazione Roma*, Año XLII, septiembre, nº 159.
- NEIBURG, Federico
(1988) *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- OKAMURA, Jhonatan
(2002) "Baseball and Beauty Queens: The Political Context of Ethnic Boundary Making in the Japanese American Community in Hawai'i". *Social Process in Hawai'i*, vol. 41, pp. 122-146.
- ORTNER, Sherry y WHITEHEAD, Harriet (edit.)
(1981) *Sexual Meanings: The Cultural Construction of Gender and Sexuality*. Cambridge University Press, New York.
- ROSALDO, Michelle y LAMPERE, Louise (edit.)
(1974) *Woman, Culture and Society*. Stanford University Press, Stanford.
- SANUCCI, Lía
(1983) *Berisso. Un reflejo de la evolución argentina*. Berisso, Municipalidad de Berisso.
- WILLIAMS, Brackette
(1989) A Class Act: Anthropology and the Race to Nation Across Ethnic Terrain. *Annual Review of Anthropology* 18:401-444.
- YUVAL-DAVIS, Nira y ANTHIAS, Floya
(1989) *Woman-Nation-State*. Macmillan, London.